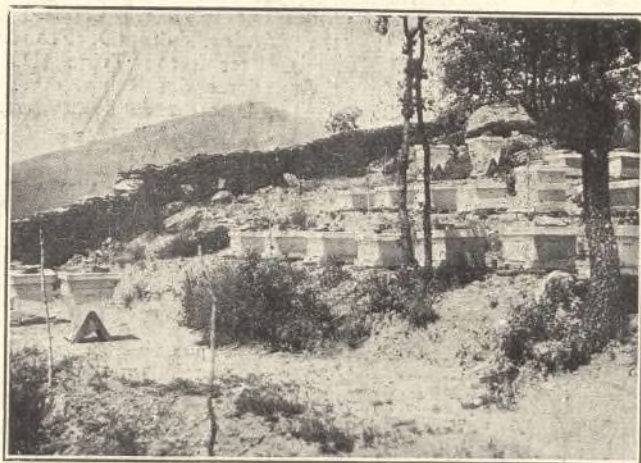


# LA COLMENA

## REVISTA APÍCOLA

ESCUELA PRÁCTICA DE APICULTURA DE «MENDICOECHA»



Un rincón del colmenar

Foto. Muro, de A B C

M. VELASCO. Dibujó.



# LA COLMENA

## REVISTA DE APICULTURA Y SERICICULTURA

PUBLICACIÓN MENSUAL

ORGANO DEL SINDICATO NACIONAL DE APICULTORES

Premiada con MEDALLA DE ORO en la Exposición Nacional de Ganadería, Mayo 1926

FUNDADOR Y DIRECTOR

NARCISO JOSE DE LIÑAN Y HEREDIA

Doctor en Filosofía y Letras, Abogado, Individuo por oposición del Cuerpo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos, Director de la Sección de Apicultura en la Confederación Nacional Católica Agraria, y del colmenar «Mendicochea» en Miraflores de la Sierra (Madrid)

### REDACTORES (por orden alfabético)

Baleriola (D. Gaspar), Director técnico del Fomento de la Sericicultura de Valencia.  
Bayo y Timmerhans (D. Enrique), Conde de San Jorge, Apicultor y ex Profesor de Química en la Escuela de Ingenieros de Minas.

Iradier (D. Manuel), Licenciado en Ciencias Naturales.

Ledo González (D. Benigno), Párroco de Argozón.

Pozo (D. Justo), Redactor artístico.

### COLABORADORES

Todos los apicultores españoles tienen a su disposición las columnas de LA COLMENA, habiendo desde luego ofrecido su colaboración los siguientes:

Alemaný Bellet (D. Antonio); Belenguer Alagón (D. José María), Ingeniero de Montes; Caballero (D. Antonio), Ayudante de Montes; Calvo Sánchez (D. Ignacio), Presbítero, Jefe de la Sección de Numismática del Museo Arqueológico Nacional, Publicista; Chocomeli (D. José), Agricultor y Apicultor; Feito (D. José), Catedrático; García Martín (D. Antonio), Maestro Nacional; González Marín (D. Felipe), Ingeniero Agrónomo, Director de la Estación Superior de Sericicultura de Murcia; Gorkun (D. Nicolás van), Ingeniero y Apicultor; Guedes d'Andrade (D. Eugenio), Redactor de *Gazeta das Aldeias* y otros periódicos apícolas, Conseravdor do Registro Predial, Mirandela (Portugal); Lacasia (D. León), Presbítero; Lillo y Hevia (D. Valentín), Presbítero; López Núñez (D. Alvaro), Subdirector del Instituto Nacional de Previsión, de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, etc., etc.; López Lucas (D. Rodolfo), Ayudante de Montes; Olano (D. Jaime); Ráfales Valls (D. Francisco); Río (don Marcelo), Médico; Tarrio Freire (D. Manuel), Presbítero; Trigo (D. Teodoro José), Profesor de Apicultura de la Asociación de Ganaderos del Reino, etc.; Urbina Ortega (D. Pedro), Farmacéutico; Velasco (D. Miguel), Director de Bellas Artes de la Biblioteca Nacional. (Colaborador artístico.)

### REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

AMOR DE DIOS, 4

M A D R I D

APARTADO 738

#### Precios de suscripción.

España.....	6	ptas. año, pagadas por adelantado
Extranjero.....	10	— — — —
Número suelto..	0,75	— — — —
— atrasado	1	— — — —

#### Tarifa de anuncios

Plana entera.....	60	ptas. inserción
Media plana.....	40	— — — —
Cuarto de plana.....	25	— — — —
Octavo de plana.....	15	— — — —

#### Descuento

Por tres inserciones.....	10	por 100
Por seis — .....	15	por 100
Por doce — .....	25	por 100

### ANUNCIOS POR PALABRAS

Cada suscriptor tiene derecho a una inserción gratuita, que no pase de diez palabras. Las demás inserciones para los suscriptores, costarán 0,50 pesetas, por palabra. Para los no suscriptores, una peseta palabra hasta diez palabras, las que excedan de este número hasta veinte, 0,50. No se admitirán más de veinte en esta clase de anuncios. Los anuncios en la tercera y cuarta página de cubierta, sufrirán un aumento del 15 y 25 por 100, respectivamente.

### SECCIÓN DE OFERTAS Y DEMANDAS

Sólo para los suscriptores al corriente de sus pagos y con arreglo a las condiciones siguientes: Primera inserción gratis. En sucesivas:

1.º, cada palabra costará cinco céntimos; 2.º, no podrá exceder el texto de veinte; 3.º, sólo podrán ofrecerse productos de colmenar del suscriptor y material: libros, etcétera, usados y de la propiedad del mismo; 4.º, en las demandas no se establece más limitación que el número de palabras y la discreción de los señores suscriptores.

De los artículos firmados responderán sus autores. Pueden usarse seudónimos, pero constando en la Redacción el verdadero autor.



# MIELES DERIVADOS ACCESORIOS

Infantas, 42.-MADRID

## Ahumadores MI-DER-AC

Especialidad que satisfará a los apicultores más exigentes; precio: de hoja de lata doble, pesetas 10,50; de cobre, extra, 14,50. Artículo recomendable.

## Frascos cristal

con tapa de aluminio a rosca, forma ánfora, cabida 450 gramos aproximadamente; precio: 65 pesetas el ciento y 0,70 uno.  
Sin tapa, para adaptar tapas de pergamino, corchos o cierre glutinoso, de igual forma, cabida y fabricación; precio: 60 pesetas el ciento y 0,65 la unidad. Embalajes y portes a cargo de los clientes.

## Espuelas

Varios modelos, todos mejores, y 40 por 100 por lo menos más baratas que las corrientes en el mercado.

## Cepillos

grandes, suaves, de esmerada fabricación, lavables, a 2,50 y 3 pesetas.

## Ceras estampadas

de las mejores marcas fabricadas en España, y en breve se ensayarán marcas extranjeras de las de mayor fama.

## Utensilios "Perret Maisonneuve"

para la cría de reinas; quedan algunos y en camino los que faltan, por haberse vendido la primera remesa con imprevista rapidez.

## Libros de Apicultura

Surtido de los mejores y más corrientes; se proporcionan todos los demás sin aumento del precio de librería.

## Espaciadores metálicos

para cuadros, en cinc y hoja de lata, a 5 pesetas el ciento.

## Excluidores de reinas "Herzog"

Representación exclusiva de esta importante firma especializada en la fabricación de artículos metálicos para Apicultura. Son algo verdaderamente especial, de absoluta precisión, sólidos, *exclusivamente* metálicos. No se dañan las alas de las abejas, y son muy baratos; con marco de madera, a 7,25 pesetas; sin marco, a 6. Tamaño en almacén: 555 x 400 milímetros. Se encargan otros tamaños, según la importancia y plazo fijado en el pedido.

## Alambre

para cuadros; mazos de 250 gramos, a 1,50 pesetas.  
Y todo cuanto quieran los señores apicultores, pues si no lo hay se pide, y si no parece se inventa, pues MI-DER-AC, ante todo y sobre todo, busca el servir a los clientes, sin reparar en sacrificios. MI-DER-AC es la casa del apicultor.

MI-DER-AC

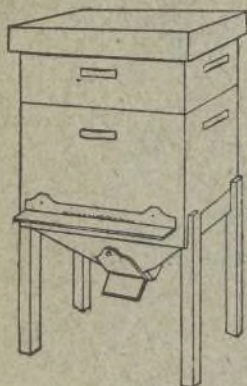
Infantas, 42, Madrid

MI-DER-AC

Inventario completo con lista de precios, en preparación.



# Un paso gigante en la explotación de las abejas



representa para los apicultores el empleo de la

## Colmena de tolva (Sistema Chocomeli)

por cuanto en la práctica permite  
la mayor producción  
con el menor esfuerzo

Con ella se obtiene una puesta máxima de la reina y renovación oportuna de ésta. Condiciones insuperables de invernada y de higiene; manipulaciones sencillas sin peligro de aplastar abejas; limpieza automática del interior; gran economía de capital y de gastos, pues con *pocas* colmenas y *poco* trabajo se cosecha *mucha* miel; construcción sólida y esmerada.

## Un solo ensayo le convencerá

de las superioridades de la *colmena de tolva*, premiada por Jurados de calidad.

La más racional! La más productiva! La más barata!

Pida usted hoy precios a

**MI - DER - A C**

Infantas, 42

Madrid

Infantas, 42

NOTA.—La fabricación de la tolva está reservada por su inventor en virtud de la patente reglamentaria. Quien desee construirla puede adquirir la autorización necesaria dirigiéndose a D. José Chocomeli. Carcagente (Valencia).



# LA COLMENA

ÓRGANO DEL SINDICATO NACIONAL DE APICULTORES

Año VII  
Núm. 73.

VADE AD APEM ET DISCE  
SAPIENTIAM

Junio  
1928

**SUMARIO:** Liñán y Heredia (N. J. de): Inauguración de la Escuela de Apicultura.—Anasagasti (Teodoro de): Respuesta a LA COLMENA.—Chocomeli (José): Las libadoras.—Liñán y Heredia (N. J. de): Una satisfacción y una sorpresa.—Fuentes (Alfredo): Por los colmenares de Garrovillas.—Díaz (Enrique): De todo un poco.—Alemany (Antonio): Discurso.—Dr. Lihier: Hechos.—Lastra y Bterna (P.): Apicultura.—Hommell: El beneficio de una colmena.—Herrera (F.): Bibliografía.—Noticias.

## La Escuela práctica de Apicultura de “Mendicoechea”

Miraflores de la Sierra (Madrid)

### se inaugura solemnemente

Apremios de tiempo y espacio, impiden que en este número, se haga la reseña de la solemne inauguración de la Escuela de Apicultura, que mi entusiasmo me hizo concebir, y mi atrevimiento ofrecer, a los estudiosos y aficionados al cultivo de las abejas. Con el recelo natural, en quien no está satisfecho de sí mismo, ni de su obra, pero confiado en bondades experimentadas, en las ilustres personas que en momentos de desaliento me confortaron, acudí a ellas y respondieron, como las fotografías demuestran. Dichas fotografías se deben a la galantería del Sr. Muro, Redactor gráfico de *A B C*, cuyo Redactor Jefe, D. José Campo Moreno fué encargado por el citado diario de la información, que interesó también a *El Debate*, *El Progreso Agrícola y Pecuario*, *El Imparcial*, *La Nación*, *El Sol* y *La Voz*, que enviaron representantes, no haciéndolo otros periódicos y revistas invitados oportunamente. Lamentada fué su ausencia, que sin duda causas importantes motivaron.

En la Crónica detallada que me propongo hacer de la inauguración de la

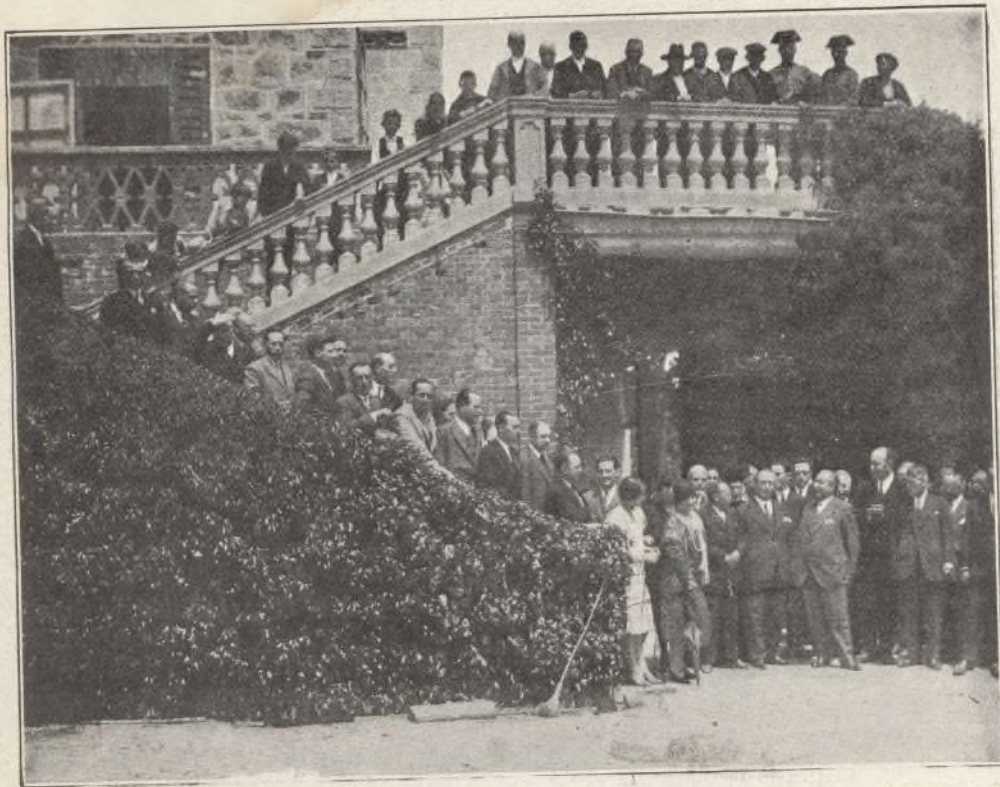
Escuela y del desarrollo del Curso, procuraré informar ampliamente a los lectores de LA COLMENA. Labor difícil de realizar sin incurrir en orgullosa modestia o en vituperable jactancia, que no es sencillo escribir sin que se note la impresión, cuando se está impresionado, tan hondamente, como quien al cabo de veinte años de lucha, y cuando había renunciado a toda recompensa externa y humana, se ve de pronto premiado con esplendidez de próceres, y gallardías de grandes señores, y delicadezas inolvidables de amigos y de circunstanciales discípulos.

Oportunas han sido las causas, que impidiendo cumplir mi deber de cronista, dan tiempo a que la emoción se encauce, y el espíritu recobre la ecuanime tranquilidad, indispensable para tratar el asunto de un modo objetivo, y sereno.

De momento: Gracias. Primero, al que todas las dispensa, y después a quienes con el prestigio de su persona y de su autoridad, de su cariño, de su ciencia, de su aplicación y de su entusiasmo, en todos los sectores re-



## INAUGURACION DE LA ESCUELA PRACTICA DE APICULTURA



Los Excmos. Sres. D. Ignacio Suárez Somonte, Director general de Primera enseñanza; Don Emilio Vellando, Director general de Agricultura y Montes; D. Carrillo y Guerrero, Inspector provincial de Primera enseñanza; D. Agustín Nogués, Inspector de Primera enseñanza en el Ministerio y Director del Curso para Maestros; D. Jerónimo Sastre, Maestro y Alcalde de Miraflores de la Sierra; el Director de la Escuela de Apicultura y Presidente del Sindicato Nacional de Apicultores; Autoridades locales, Alcalde de Valencia de Alcántara, alumnos y personalidades invitadas a la inauguración de la Escuela de *Mendicoechea*, a la entrada de la misma.

presentados, en aquel memorable día y sucesivos del Curso, dieron a la Escuela de Apicultura, toda la importancia que merece y el realce que la corresponde, y que no era posible le prestase yo, a pesar de mis deseos, anhelos, energías, y fervores.

La «Escuela práctica de Apicultura de Mendicoechea», después de largas y penosas pruebas, recibió el espadarazo de consagración, fué solemnemente bautizada. ¡Que gestas futuras la hagan digna de tan altos padrinos!

N. J. DE LIÑÁN Y HEREDIA

Director de la Escuela y Presidente del Sindicato Nacional de Apicultores

### El Arquitecto D. Teodoro Anasagasti contesta a "La Colmena" (1)

A. D. N. J. de Liñán y Heredia

Hallábame por tierras de la Bética, dando de firme a mis compromisos profesionales, cuando se publicó en LA COLMENA el brillante artículo brotado de su pluma que vibra mágica cuando la mueven patrióticas iniciativas.

(1) Véase el número 68, correspondiente al mes de Enero de 1928.



¡Bética!... ¡LA COLMENA!... ¡Qué bien fraternizan estas palabras!

Recuerdo haber leído a nuestro primer tribuno que, cuando dormía en su cuna el niño Lucio Anneo Séneca, que, andando los años, había de suscitar las iras cesáreas del infame hijo de Agripina, las abejas de Italia pasaban a Córdoba, a libar en los labios del tierno infante el secreto para fabricar sus mieles...

Cuando alejándome de Jerez de la Frontera, regresaba a la corte, al llegar a Córdoba fué cuando tuve noticia del espontáneo y gallardo ofrecimiento que en su nombre y en el de los innumerables apicultores españoles por usted presididos, tuvo la gentileza de hacerme.

No lejos de Córdoba, algo más al sur, en la ciudad de La Alhambra, está el germen de nuestra nacionalidad; dijérase que el corazón de Espa-

ña tiene por cavidad las cajas de plomo guardadoras de las cenizas de los Católicos esposos creadores de nuestra unidad política, geográfica y religiosa.

En la Real Capilla, por ellos fundada para perpetuo descanso de sus cuerpos, debe arder a todas horas, de día y de noche, como ellos dejaron escrito, un cirio.

¡Poco pidieron los que tanto nos dieron, aquellos a quienes debemos cuanto somos!

Pero esa su disposición, que ignoro si se cumplió algún día, ha debido caer en el sepulcro del tiempo, archivada entre el polvo del olvido...

Cuando el Gobierno de S. M. pensó en mí para la conservación del sagrado recinto—encargo que acepté gustoso, como el más alto honor que en mi carrera podía otorgárseme—, mi deseo, coincidiendo con la primera vi-



Sesión de apertura del Curso en la Escuela de Apicultura de *Mendicoechea*.



sita que como Arquitecto conservador hice a la Real Capilla, fué el de conocer al detalle cuanto se relacionaba con la fundación, objeto y disposiciones para su funcionamiento y custodia: disposiciones de las que tenía algún conocimiento por los libros de Historia. Y grande fué mi sorpresa al enterarme de aquellos modestos deseos que no se cumplían.

Entonces germinó la idea de dar cuerpo a la sencilla y modesta petición de los coronados que más en alto situaron el castellano pendón.

Y pensé: si las disposiciones de los antepasados constituyen para sus herederos una forzosa obligación, ¿cómo no había de constituir para todos los españoles un sagrado deber lo que tan humildemente nos pedían aquellos monarcas, cuya memoria se agiganta con los siglos?

Y ¿de qué manera, respetando siempre sus deseos, y sin alterar la modestia de lo solicitado, se podía llevar a término feliz?

Esto consideré que me pertenecía, dentro de los deberes que me fueron asignados. Y expuse la idea de labrar un candelabro suntuoso y proporcionado para mantener un gigante cirio, de cuya fabricación se encargaría el designado en un concurso hispanoamericano.

La cera para el cirio—adelantándome a su pensamiento—dije que la aportarían voluntariamente, noblemente, España y los pueblos por ella arrancados al misterio del Atlántico.

Conocedor de estas ideas, que las hice públicas en la Prensa, y que la de América recogió al instante, las hizo suyas el Ministro de Relaciones Extranjeras de la República del Plata; y su señora, no menos interesada en la realización de aquéllas, obligóse entusiásticamente a propagarlas, para procurar el aportamiento de todos.

Posteriormente, en una visita que hice a S. M. el Rey, mostróse muy complacido, ensalzando el proyecto de restauración de la Real Capilla de la

Cripta, del Museo, de cuanto estaba necesitado de reparación, que lo que con referencia al candelabro y a cirio le expongo.

Dentro de pocos días, cuando el proyecto esté terminado y entregado, habrá llegado la ocasión de comenzar a dar cuerpo a lo que—hasta ahora no ha pasado de ser una verbal exposición de las ideas del Arquitecto encargado de la conservación del sagrado recinto.

No terminaré estas líneas sin expresarle mi sincero y cordial agradecimiento así por las bondades con que acogió en su revista cuanto se relaciona con este asunto, como por las elogiosas palabras que ha tenido para juzgar la labor de su agradecido amigo,

*Teodoro de Anasagasti.*

---

La poesía de las abejas

## Las libadoras

En las horas encantadoras en que el sol se acerca a su ocaso, he contemplado a veces, en comunión de ensueños con una amiga espiritual, ya el panorama suave y esfumado de las laderas de una montaña o los declives de las lomas, cubiertas por las olas azuladas de la flor de los romeros, ya el terciopelo verde y oscuro de los brezos salpicados de ramilletes sonrosados y esbeltos, que se destacan sobre el pequeño, tomillo, quien, ufano de convertirse en una bola florida, semeja a una sonrisa estrepitosa y presumida de un enano bufón.

Como inquietas ante el atardecer que se aproxima, emocionadas por la soledad y la penumbra, nuestras abejas parece que con el corazón apretado en ansiedad vuelan con un murmullo tenue sobre ese mar de flores que las embalsama y les tiende sus pétalos de labios tiernos y entreabiertos



como boquitas de niños desamparados que esperan, esperan siempre el beso cariñoso de una madre. Esa brisa perfumada que al mover los tallos produce oleajes de color y trae a los oídos modulaciones cadenciosas de una música alada, parece que lucha entre dos sentimientos: la admiración y la envidia. Porque, si el viento tiene su alma como la hermana piedra y el hermano lobo, ¿qué no ha de sentir al ver que el amor de las flores y de los insectos llena de armonía, de belleza y de vida desde la vegetación agreste de las cordilleras hasta los artificiosos vergeles de los valles?

La primavera, inspirado artista que matiza de colores el paisaje, es el hada propicia que calma las iras de los vientos cuando llega la hora perfecta de la iniciación para el himeneo de las flores. Sobre los azahares de belleza muda y esplendorosa, de pétalos albos y recios, con la casta lozanía de una virginidad salvaje que contrasta con las formas simétricas del árbol, cultivado y coquetón, van las abejas presas de ardoroso empuje a cargar su botín, que no sería legítimo si el insecto ofendiera con groseros ataques la integridad vegetal. Pero no es ya respeto, sino reverencia, delicadeza de protector y de enamorado que estrecha entre sus brazos el pecho amoroso de su vitalidad para confiarlos agradecida y púdica a ese pontífice alado que le entrega, en cambio, el presente fecundo que ella anhelaba suplicante con sus pétalos abiertos como signo de perenne invitación. Y, al separarse de su abrazo los amantes, la planta, reconocida, se inclina reverente con una cortesía que los humanos pretenden imitar y que jamás supieron repetir con esa exquisita elegancia digna, sincera y breve.

Entre las esbeltas columnas de estambres, que separa con ponderada energía la abeja, introduce su cabeza y su trompa, y en el recóndito

santuario del azahar recibe el premio de sus afanes bajo una lluvia de granos de oro que se espolvoréan sobre el vello sedoso que la recubre. Tal es el rito. En otras ocasiones la abeja, celosa de dorado polvillo, se posa en las anteras, y el estigma tomando con sus apropiados instrumentos los microscópicos granos y cerniéndose en el aire sobre la corola predilecta, los carga en sus cestillos con un rápido movimiento de sus patas.

Ese néctar, ese polen, jugo y germen vitales que la flor, en el apogeo de su belleza y su plenitud, ofrece al insecto medianero y auxiliador de la reproducción de su especie, ¿qué es sino la pobre materia mineral, cenicienta del universo, elevada al rango de la vida vegetal que, a su vez, libertada por el insecto asciende a esferas organizadas para transformarse en actividad humana a través de los músculos y de los nervios del ambicioso rey de la creación? He ahí, pues, todos los elementos de la naturaleza, entrelazados y dependientes, atestiguando su mutuo espíritu de solidaridad.

Pero la flor realiza la ofrenda del tesoro de su rica savia, humilde y sencilla, discreta en sus exigencias, confiada y acorde con el agente predestinado para asegurar su fecundación. Espera que el tibio rayo de sol convierta sobre sus pétalos el rocío en diamantes para recibir, en la abundancia del nutritivo líquido, la visita del más excelso de los insectos; y luego, cuando el calor del astro paternal va a entréabrir los capullos y comienza a agostar los estambres, centinelas del tálamo vegetal, la flor espera un poco el soplo refrigerante de la tarde para hacer fluir el dulce manantial de sus entrañas que llegará al punto en que la abeja reanude su empeño tras breve tregua. Y ese don recíproco no cesa en los azahares hasta que es segura la promesa de transformarse



por maravillosa metamorfosis, en jugosos y dorados frutos.

Mas el hombre sólo se ve a sí mismo, y rebosando satisfacción piensa que esa gota dulcísima de néctar, repleta de aromas y riquezas, ha sido robada—villana calumnia de hurto—para regalo de su apetito y obsequio de su paladar.

Nada de eso es así. Un apicultor que dedica sus afectos al laborioso himenóptero en las tierras hermanas de allende al Océano (porque las abejas en todos los países cumplen igual su misión) ha dicho la verdad sobre este punto. El Sr. F. Muller asegura, con razón, que es el instinto de la maternidad el que las impulsa en la empresa aportadora.

Esas pobres obreras, hembras sacrificadas a las necesidades colectivas, sienten el instinto de la maternidad incompleta traducirse en febriles anhelos, redoblan sus esfuerzos con el corazón rebosante de afecto a sus pequeños y soportan la dureza de su labor con una fe ciega en la bondad de su ideal. ¿Qué otros afanes que los de la maternidad pueden inspirar el milagro de una actividad tan intensa, en la que llegan a su máximo rendimiento las sutilezas de la intuición, el esfuerzo muscular y el sacrificio de la vida?

Desde que las exploradoras matutinas, adelantándose al amanecer, señalan la tarea diaria en los campos, hasta que ésta queda terminada en el misterioso laboratorio de la colmena, en las altas horas de la noche, el movimiento es incesante, la producción ordenada, pero continua.

Este pueblo de estirpe regia, responde a la nobleza con nobleza y hace gala de su cortesanía entre las flores, en cuya presencia no osa jamás cometer un desacato. Sus intimidaciones con ellas pueden escudriñarse sin peligro de ataque, porque las aprovisionadoras están sólo atentas a realizar con premura sus múltiples idas y venidas, en las que cada vez trans-

portan repleto su minúsculo odre, que nunca se quiebra ni se vierte. Pero al pie de su fortaleza, por un leve recelo, hundirán en la epidermis del curioso impertinente su daga emponzoñada, y en la contienda pondrán la pasión de un odio africano con la renuncia espartana de la vida.

El anhelo creador es tan temerario, que se desafían, olvidando las reglas de prudencia, las incertidumbres de la temperatura, y sin que esto ocurra, se soportan las contrariedades o se llega al sacrificio con estoicismo.

No importan la voracidad de los enemigos, los enojos del viento ni los estragos de la edad y del desgaste para ir a la consumación del deber con resolución inquebrantable.

Y a su ejemplo, los zánganos padres siempre de hijos póstumos, sucumben a su hora por necesidades de

---

En un Coto bien organizado, según hecho comprobado por la experiencia, puede cada asociado, trabajando un solo día al mes... procurarse en su vejez una renta de una peseta diaria.—*López Argüello*. (Los Cotos Escolares de Previsión y la Diputación de Santander.)

---

la ejemplar república o fácilmente cazados por adversarios sibaritas y crueles en la impune persecución. La memoria del noble zángano se cubre de injusta y vergonzosa ignominia en el reino de los hombres!

Ante las abejas muertas sobre las flores, en las que una borrascada las sorprendió en los días inconstantes de la primavera, mi amiga se siente conmovida. El corazón de las mujeres parece comprender mejor el doloroso espectáculo de las grandes abnegaciones.

En esos instantes en que el atardecer da tonos de melancolía al ambiente, cuando la primavera y los insectos multiplican a millones la obra divina, yo hablo quedamente con mi espiritual amiga de ese mundo pequeño que agranda el corazón y el pensamiento.



En ocasiones nos hemos acercado al bosque de naranjos para contemplar de cerca la intrincada red de caminos que trazan en el aire nuestras intrépidas amigas o admirar las ingeniosas maniobras y caprichosas piruetas con que, graciosas y ágiles, liban en la flor...

Unas son incipientes, otras lustrosas y envejecidas, aquéllas viriles y hermosas; cada cual da idea de la riqueza de su hogar, de la capacidad de su raza...

Una, anciana y cansina, vino en cierta ocasión a posarse sobre la mano delicada de mi amiga. Había decidido, sin duda, morir allí lejos de su colmena, donde podría ser un pesado estorbo para sus hermanas.

—¿Ves? Todo acaba—decía mi terna amiga, con tristeza, al contemplarla.

—¡Parece que acaba!—pensaba yo al admirar, entusiasmado, cómo en-

---

¡Qué cruel es la vida, cuando no caminamos por ella como niños ciegos!—*Valle Isclán*. (Sonata de invierno.)

---

tre los tálamos de las blancas flores, en las que el néctar brinda su dulzura al insecto con seducciones de perfume y de color, otra abeja, en vez de embriagarse de placer y de molición, cumplía sus deberes con austera energía, en la que vibra el lejano destello de una inteligencia y un poder superiores. A su impulso, el amor, que el trabajo hace fecundo, sustenta eternamente la vida...

.....  
Luego, al final de la jornada, con los últimos reflejos solares, el esparcido ejército llega, a veces en ráfagas desiguales y sonoras, a los atrios de su sede familiar, y de aquel «palacio de alabastro, de ámbar o de oro», surge, como una plegaria, el blando susurro de un místico coro convencional.

JOSE CHOCOMELI

## Una satisfacción y una sorpresa

La satisfacción y muy grande, es la de tener una prueba más de lo que vale el Magisterio al exteriorizar su gratitud, pidiendo para el excelente y modesto colaborador de cuantos Ministros y Directores quieren hacer algo útil en materia de enseñanza, para D. Agustín Nogués Sardá, la Cruz del Mérito Agrícola, y la sorpresa es saber por la noticia de *A B C*, que D. Agustín Nogués no tenía hace muchos años esa Cruz, y de que la preciada condecoración no se honraba, al honrar el pecho de ese trabajador infatigable, que años y años viene luchando con ardores de juventud y celo de apóstol por la enseñanza agraria en la Escuela rural, la única enseñanza que podrá hacer eficaz, la labor benemérita de los Cuerpos de Agrónomos y Montes, cuya acción hoy, ni es ni puede ser ni podrá ser sin la colaboración de la Escuela primaria, lo que debe ser y lo que quieren que sea los individuos de esos brillantes Cuerpos, y todos los hombres de buena voluntad, que amen sinceramente a su Patria.

Bien, muy bien por *mis Maestros*, que sólo con esa petición de Justicia dan a la Escuela de Apicultura de Mendicochecha, un verdadero y positivo valor y una razón de su existencia.

Seguro estoy de que los Excelentísimos señores Directores generales de Agricultura y de Primera enseñanza, acogerán la solicitud de los Maestros apícolas, con el cariño que merecen, y si algo puede con tan queridos y respetados amigos, el voto de este modesto Apicultor, ténganlo por formulado de la manera más cordial, más efusiva y más entusiasta, y que la recompensa premie la labor admirable realizada en el libro, la cátedra y desde su puesto de Inspector, por ese infatigable trabajador, inteligente y bueno D. Agustín Nogués Sardá.

NARCISO JOSÉ DE LIÑÁN Y HEREDIA

Director de la Escuela de Apicultura de «Mendicochecha» y Presidente del Sindicato Nacional de Apicultores.



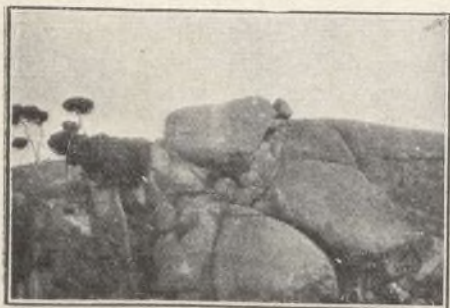
## Por los colmenares de Garrovillas

La Providencia nos brinda un día espléndido. En arrogante bruto cabalgamos por amarillenta alfombra, tinte que a nuestro suelo da en estos días el fecundo pimpájaro.

Desde la salida de la villa venimos atravesando extensos y tupidos almendrales, engalanados, ya con su nítido ropaje, cuajado de las fulgentes perlas que le prestara una noche húmeda y templada. El almendro se atavía así; primero viste traje blanco y después, verde.

Multitud de inquietos puntos negroparduscos matizan las flores: son las laboriosas abejitas que alegremente pecorean y que unen su simpático sonetete al variado y bello canto de los pájaros para dar al panorama que contemplamos un aspecto paradisiaco.

Después de 6 km. de recorrido nos hallamos frente a la peña Abejera, que da nombre a aquellos campos. A nuestra vista se ofrece una enorme mole de granito en la que algún cataclismo abrió una brecha y montó, para cubrirla en casi toda su extensión, inmenso bloque de piedra berroqueña. Jamás humano alguno puso su mano sobre el casquete de esta formidable, natural y antiquísima colmena, que fué poblada en los más remotos tiempos, pues los primeros moradores de esta villa ya la conocieron habitada por abejas.



«Peña abejera», Garrovillas (Cáceres)

Cuéntase que un cazador de enjambres y catador de colmenas silvestres logró un día, tras rudo esfuerzo, ascender hasta la piquera, intentando dar salida a la población a impulsos de fuerte humazo; propósito que, afortunadamente, sólo logró en parte; mas así y todo, fué tan dura la agresión, que hubo de encontrar su salvación el atrevido zambulléndose en el arroyo que corre junto al regazo de la ingente mole.

Proseguimos la marcha. Atravesamos



«Muro» de D. Antonio Gutiérrez en Garrovillas. (Cáceres)

mos el arroyo Rejana y nos encontramos con una flora muy distinta: en ella alterna la flor morada de tomillo con la amarilla y blanca de la escoba y retama. Después de una jornada de dos horas, hemos llegado a la Sierrita. Estamos en el colmenar de nuestro buen amigo D. Arturo Gutiérrez.

Afectan estas construcciones, de las que hay otras 50 desparramadas por los campos garrovillanos, la forma de un rudo anfiteatro. Se las denomina *muros*, y tienen, por objeto, defender a las abejas contra los ataques de las alimañas y de los humanos golosos.

Desde una altura próxima contemplamos al dueño del muro y a su pequeño retoño muy atareados en la operación de escarzar, consistente en cercenar la parte fría de los panales.

Con singular deleite escuchamos el canturreo de estas sentidas estrofas, que a tan entusiasta apicultor han ins-



pirado la laboriosidad de sus abejas y el amor y gratitud que las dispensa:

En la sierra adusta,  
En la sierra brava,  
Entre peñascales,  
Tamujas y zarzas,  
Cerca de un arroyo,  
De corriente mansa,  
Oliendo a tomillo,  
Oliendo a retama,  
En un amplio muro  
De paredes altas  
Moran mis colmenas;  
¡Toda mi esperanza!  
Donde las abejas  
Celosas trabajan;  
Construyen panales  
De las ricas plantas  
Con miel exquisita  
Dulce y aromática  
De las florecillas  
Que el campo engalanan.

\* \* \*

Dichosa *Sierrita*  
Que en tu seno guardas  
Mi apiario divino.  
Entre peñas pardas.  
Por cuyas paredes  
Trepan varias plantas  
Con sus recios troncos,  
Con sus viejas ramas.  
Y un florido almendro  
Alegra la estancia,  
Cubierto de flores  
Muy bellas y blancas,  
Que mis abejitas  
En libar se afanan.  
¿Que por qué las quiero?  
¿Que por qué he de amarlas?  
Porque en ellas tengo  
Toda mi esperanza.

Ya en ameno coloquio nos dice nuestro colega: «Más que un convencido soy un entusiasta de la colmena movi- lista; aunque la vulgar haya sido hasta aquí el sostenimiento de mis progenitores y mío. Mi mayor anhelo es sustituir estos corchos por colmenas de cuadros; pero la movi- lista tiene un

solo defecto: *que no es asequible a los pequeños apicultores; que es muy cara.* Y diga usted, ¿por qué el Estado no protegerá a la industria apícola co- como lo hace con las llamadas gran- des industrias?»

Después de haber disfrutado de tantos encantos y delicias con que nos ha convidado un día tan hermoso, he- mos regresado a nuestro hogar hacien- do el eco a nuestro amigo: ¿Por qué el Estado no protegerá a la industria Apícola?...

ALFREDO FUERTES.

## De todo un poco

Algunas que parecen tonterías tie- nen a veces la mayor importancia.

Una vez descubrí en el techo de un almacén una magnífica colonia de abejas, y no pudiendo caer en la for- ma de cómo coger convenientemente tanto panal, con las abejas adheridas sin matarlas, no se me ocurrió otra cosa que acudir a un mi amigo de Ma- drid que quizá conozca mucho el Di- rector de LA COLMENA, el cual me dió *normas generales*, observar, pen- sar, obrar, según el sitio y las cir- cunstancias..., y al fin la colmena quedó en el techo y yo deseándole lar- ga y próspera existencia; pero al si- guiente año, mirando aquélla, se me ocurrió de pronto un medio que re- sultó muy práctico y con el que tras- ladé la colonia íntegra, sin detrimen- to, a un cuerpo Jumbo, que casi que- dó lleno por completo pues la colonia era enorme.

Y como a otros puede ocurrir lo mismo que a mí, allá va lo que hice: puse un andamio donde poder estar firmemente en pie, y me proveí de una tabla de un largo y de un ancho adecuados a los panales que iba a cortar; a dicha tabla le clavé, deján- dola así dividida en tres espacios a todo su ancho, dos listoncillos como



de un centímetro de escuadra y abajo una tablita a todo el largo y de un ancho de unos ocho centímetros formando tablas como un atril.

Fuí poniendo el atril bajo cada panal que del techo pendía y cortándole por arriba, quedaba recogido en él en las mejores condiciones, pues en virtud de los dos listoncillos quedaban separados de la madera lo suficiente para no matar abejas y sobre la marcha le adaptaba cuadros Jumbo ya preparados con bramante por una de sus caras como es sabido para los traspasos, cortaba los panales a medida y después de amarrados por la otra cara continué con otro lo mismo hasta concluir.

Si esto es una tontería perdonenme mis colegas; pero precisamente por falta de una norma para ello he sabido y visto alguna vez coger colonias como ésta valiéndose de una palanqueta, cayendo todos los panales en un tubo o tina, o en forma peor, pereciendo la mayoría de las abejas y, en suma, perdiéndose la colonia.

*Otra cosa.*—Otra vez leí la conveniencia de economizar cera cuando estuviese cara, utilizando en vez de láminas enteras medias láminas cortadas en forma de triángulos, que al colocarlas en las colmenas convendría lo fueran, no en la misma dirección del corte, sino cada uno en dirección contraria a su colateral. Esto lo dice nada menos que Hommell, página 320 de su *Apicultura*, que salvo sus preferencias *horizontalistas*, me gusta.

Pues bien, yo, para aminorar un poco el excesivo precio que el pasado año y el anterior alcanzó la cera estampada, me decidí a seguir el consejo y después de lo ocurrido, puedo aconsejar a mi vez a mis colegas, que jamás caigan en tal tentación. La cera, o ponerla en láminas enteras o en simples guías cuanto más estrechas mejor, o no ponerla, siguiendo el sistema del apicultor Guedes d'Andrade; pero jamás en triángulos y mu-

cho menos contrapuestos, porque los tales triángulos pueden ocasionar gravísimos perjuicios.

Si se dan enjambres, labran unos en celdas de obreras en su totalidad, como es sabido que durante sus primeros tiempos labran las abejas y en los demás todo el vacío lo labran en celdas de zánganos, convirtiendo si uno se descuida el apiario en una zanganera que consume la cosecha casi por entero, porque las abejas tienen tal afición a criar zánganos en determinados tiempos, que a mí me ha ocurrido en una colonia, en la que quise experimentar, encontrarme labrados los diez cuadros triángulos de un alza, todo el vacío en celdas de zánganos y llenos de cría de obreras, la mitad, y de cría de zánganos la otra mitad; degollé todos estos zánganos en sus celdas y a los ocho días estaban todas de nuevo llenas de cría; entonces tomé un cuchillo y corté por completo todos los diez triángulos dejando sólo los correspondientes a la parte alta con cría de obreras; con esta operación quirúrgica dejé una quincera la colmena quieta, creyendo que nada harían las abejas, y ¡cuál no sería mi sorpresa cuando al volver a examinarla a los quince días las abejas habían labrado de nuevo todos los triángulos y estaban llenos de cría hasta la parte baja de los cuadros!

En vista de ello arreglé el cuerpo bajo con los cuadros convenientes, puse en él la reina, un tablero excluidor encima y dejé el cuerpo de cría en tercer piso, cuidando a su debido tiempo de degollar tantos zánganos, resbalando un poco el cuerpo para dejar hueco a las obreras para sacarlos.

Si no se dan a enjambres ni es tiempo de furor por la cría, es frecuente el hecho de que estiren el triángulo de cera estampada, le llenen y operculen, con la agravante de que allí donde se encuentre un triángulo con el hueco de su vecino, se alargan las



ceídas formando unos tolondrones de panal operculado, muy desagradables para manejarlos siempre, pero mucho más en momentos en que deben hacerse las cosas con cierta rapidez.

De manera que aun en el supuesto de que ni crien las abejas en tales cel-das de zánganos labradas en los trián-gulos, ni les dejen vacíos, sino que una vez labrados, les llenen de miel, siempre constituyen una jaqueca en el apiario, pues hay que andar con siete ojos antes de darlos como cuer-pos de miel y adoptar con ellos pre-cauciones innecesarias, ante el temor de que a lo mejor la reina suba y pon-ga, porque no hay que pensar en el excludor para evitarlo. En mi apia-rio, el excludor quita mucha miel y aunque le uso mucho para otras cosas en tiempo y en circunstancias norma-les dejo a las reinas libres, aquí don-de la puesta es abundantísima.

ENRIQUE DIAZ.

Discurso escrito por D. Antonio de Alemany para la reunión de Api-cultores celebrada en la Real Socie-dad Económica Matritense de Ami-gos del País, de Madrid <sup>(1)</sup>

*Distinguídos compañeros:*

Honrado siquiera por breves instan-tes con la inmerecida distinción de presidir este acto, no por mis mereci-mientos personales, sino por el triste privilegio de mi edad madura, puesta desde mis años juveniles al servicio de la Apicultura, lo que con seguridad alguno de vosotros no ignoráis, tengo la mayor satisfacción de saludaros muy efusivamente y enviaros la ex-presión de todo mi afecto, y precisa-mente en este solemne momento en que os veo aquí congregados, y cuya presencia acusa que nos unen los mis-mos lazos, estrechados por el culto que rendimos todos a la seductora y

nunca bien ponderada industria de las abejas.

Bien desearía deciros algo que des-pertara algún interés; pero el estado de mi salud por las nebulosidades de mi vista me restan alientos para diri-giros la palabra y mantienen mi áni-mo en situación difícil para expone-ros un programa. Estas dolorosas cir-cunstancias me obligan a ser muy bre-ve; pero con todo debo manifestaros sin rebozo que mis oficiones apico-las no han quedado adormecidas por la acción destructora del tiempo, y que siguen estando tan vigorizadas como en la época de mi edad tem-prana, y ojalá Dios pudiera injerta-ros (válgame la frase) todos mis en-tusiasmos y todas mis energías para dar creciente impulso a la Apicultura de nuestra querida Patria.

Afortunadamente la industria de nuestro predilecto insecto es bastan-te conocida en todas las regiones es-pañolas, gracias a la activa propagan-da, laudables propósitos de hombres esclarecidos, hijos de este suelo que inflamados de amor patrio sembraron la semilla que más tarde nos dió a conocer todo el trabajo y el esfuerzo para poner de relieve la importancia capital de la Apicultura que había si-do tan relegada al olvido por los pro-pietarios rurales.

Pasa de cuarenta años que, cedien-

(1) Las palabras que nuestro veterano, querido y respetado colega D. Antonio de Alemany escribió para la reunión de Api-cultores, celebrada en la R. S. E. Ma-tritense de Amigos del País, se predie-ron, aunque quedaron grabadas en el co-razón de quien sabe agradecerlas; pero al enterarse su autor del extravío, facili-tó una copia, *exigiendo*, con la autoridad que él puede hacerlo, se publicasen en la revista. No ha habido manera de conven-cer a nuestro Patriarca de suprimir la parte que afecta a nuestro Director. Dis-culpen los lectores la debilidad de éste, ante la energía de D. Antonio, aumen-tada desde que, merced a una acertada intervención del Dr. Poyales, ha recobra-do la vista, lo que a todos nos debe con-gratular.



do a ruegos de varios amigos, me di a conocer como Apicultor publicista, y os puedo asegurar que fuera de los casos en que forzosamente he tenido que citar a apicultores extranjeros para refutar falsas teorías hijas de un sueño o de una exaltada fantasía, he procurado prescindir de sus opiniones, para hacer valer las de nuestros ilustres compatriotas.

Bien quisiera no fatigar vuestra atención; pero perdonadme si antes de terminar os refresco la memoria por la circunstancia de ser españoles con el recuerdo de apicultores ilustres. Va en primer término la interesante figura de mi insigne maestro D. Enrique de Mercader Belloch, a quien todos debemos rendirle tributo de admiración, por cuanto a él principalmente se debe la introducción en España de la Apicultura movilista.

Hace años que descansó en el Señor.

Otra de las personalidades de más relieve fué la de D. Esteban Molina, Cura Párroco del pueblo de Villanueva de Alcardete, provincia de Toledo. Su actuación como apicultor fué notabilísima, pues en todas ocasiones demostró su competencia y su relevante mérito. Era sin disputa el más entendido y el más inteligente de los apicultores de su época. En el ejercicio de su sagrado ministerio fué tan sabio como virtuoso. No ha mucho nos abandonó para escalar su alma el Cielo. Descanse en paz.

Y, por último, sin olvidar nombres tan prestigiosos como D. José Trigo, D. Benigno Ledo, D. Martín Sáiz, don José Monclús, D. Pablo Lastra y otros beneméritos, voy resueltamente, y sin retraso (porque me lo agradeceréis) a un ataque a fondo a la modestia y demás bellas prendas personales de mi queridísimo amigo don Narciso Liñán, director de la acreditada revista LA COLMENA, tan conocida ya en todos los países.

La personalidad de mi distinguido amigo se destaca en la fila de los

Maestros, y gracias a sus constantes desvelos ha tomado la Apicultura patria veloz carrera, y por doquiera surgen nuevos colmenares y aumentan adalides que repletos de entusiasmo hacen la mejor propaganda en pro del insecto melífero.

El mayor empuje que ha recibido la Apicultura en estos últimos tiempos se debe a la férrea voluntad y constante labor de D. Narciso de Liñán. Desde este sitio le envío mis plácemes y mi felicitación más sincera, y por favor os pido queridos compañeros que como remate de esta desaliñada charla rompáis al unísono con una nutrida salva de aplausos en obsequio de D. Narciso de Liñán.

He dicho.

## HECHOS

Son ya cuarenta los discípulos que perfeccionaron o hicieron su aprendizaje en la Escuela práctica de Apicultura de Mendicoechea, en Miraflores de la Sierra. Todos ellos rivalizan en demostrar no perdieran el tiempo y frecuentemente dan noticias de su actuación apícola que merecen recogerse en la Sección especial que hoy inauguramos, para estímulo de los alumnos, ejemplo de todos y satisfacción de la Escuela orgullosa de tales discípulos, y satisfecha al ver que los esfuerzos que en ella se realizan van produciendo resultados efectivos y prácticos.

A las noticias dadas en distintos números de esta revista, debemos agregar hoy la publicación de una Hoja, pulcra y bellamente editada por el Maestro de Perelada (Gerona), D. Tomás Vicens, con el título: «Consejos apícolas que divulga el Campo Agrícola escolar de Perelada (Gerona), dirigido por el Maestro Nacional D. Tomás Vicens». Dedícanse: «A los niños, futuros apicultores», y dicen así:

«Protege en todas ocasiones a las



abejas y ampáralas de las persecuciones y asechanzas de sus enemigos.

La abeja es un insecto utilísimo que en la sabia ley de la Divina Creación cumple una misión ejemplar.

Fomenta la propagación de las abejas estableciendo colmenas. Ello es contribuir a la riqueza de tu pueblo que mucho te interesa.

No destruyas las colmenas. Las colmenas son las casas de las abejas y has de respetarlas como a ti te gusta que respeten la tuya.

Una colmena en actividad es un vivo ejemplo de sociabilidad, de orden y de trabajo.

La miel es la esencia de las flores de tu pueblo. Gústala bien, ya que al hacerlo te sentirás favorecido por un entusiasmo y un patriotismo que te alentarán.

Ama la vida del campo. Ama las flores como las aman las abejas, que siempre las besan.

Si amas la vida del campo serás noble, franco, tierno. La ternura es sólo propia de almas puras. Es fuente de sentimientos que te enaltecerán.

La vida campestre con su sencillez enseña mucho. Es ella serena y agradable, demostrándolo que en todos los tiempos ha sido refugio de espíritus agitados; sabios, políticos, etc.

Ama, niño, futuro apicultor, las abejas; gusta su miel y ahuyenta a los malvados que las maltratan.»

Estos Consejos fueron repartidos a los niños el día del establecimiento del Colmenar escolar, en el Campo agrícola, acontecimiento que fué comentado por «El Diario de Barcelona», pues admiró a todos la destreza y seguridad demostrada por los pequeños al capturar enjambres, colocarlos en las colmenas y manipular en ellas, demostrando prácticamente lo que es la Apicultura ejercitada con los adelantos de la moderna técnica.

Otro Maestro-alumno de Mendicorchea, D. Moisés Sáinz, de Mérida, ha obtenido un éxito rotun-

do en la gran fiesta de la Mutualidad en Mérida, en un Curso organizado por él para veinticinco alumnos, siendo los niños de su Escuela los que dieron una de las lecciones prácticas, en las que nos place ver lucidamente representado el elemento femenino, que es hora vaya entrando en estas industrias del hogar y convenciéndose de que la mujer vive para algo más que para componerse, divertirse y enloquecer al hombre: Entre la *sufragista* grotesca y la *niña bien*, existe un ponderado término medio, el de aquella «mujercita de su casa», tan castizamente española y tan encantadora que se va perdiendo, y hay que hacer revivir a toda costa, si amamos a nuestra Patria, como en Francia tratan de que renazca la *menagere*, que no es una *fregona*, como creen muchos, sino el tipo de la *mujer integral*, suprema aspiración de los hombres cabales, que no aspiran a *enloquecer*, sino a pasar la vida cuerda y felizmente, en gusto so saborear de dulzuras inefables.

Los Maestros de Valdealvillo, Garrovillas, Monesterio y otros nos consta trabajan con ardor y eficacia; pero callan y hacen mal, pues la modestia, perjudica a los que sin conocer su labor no pueden imitarla, seguirla y acaso mejorarla. Recuerden la parábola evangélica de las luces bajo el celemín y obren en consecuencia.

Sin que su «esplendidez» ponga en peligro la economía nacional, algo ha gastado el Estado en la enseñanza apícola, y es preciso demostrar prácticamente que el interés de ese pequeño capital puede satisfacer al «matatías» más exigente y más sórdido.

A los lectores de esta Sección conviene advertirles que la nación ha invertido en profesorado en dos años: 1.587 pesetas incluido material; en pagos de viajes, dietas, etc., a alumnos, directores y habilitados, unas 8.000; dos mil duros en números redondos.



Se han capacitado cuarenta y tantos alumnos para explotar y divulgar la Apicultura, muy aproximadamente se puede calcular el número de colmenas instaladas por ellos o por su iniciativa en doscientas (uno solo nos consta ha puesto cincuenta), y nadie juzgará exagerado el suponer veinticinco kilos de producción por colmena y una peseta cincuenta como valor del kilo de miel, despreciando la cera y el valor de los enjambres, que alguno habrá salido, y se cotizan de 15 a 30 pesetas uno. Pues bien, con cálculos tan poco optimistas tendremos que el Estado gastó 10.000 pesetas y creó una riqueza *inmediata*, al año, de 7.500. Y no contamos, aunque deba contarse, por un Gobierno que rige a personas y no a borregos, el valor espiritual y social que de la divulgación apícola se obtiene. En otra ocasión y con datos que ahora nos faltan, estudiaremos comparativamente el resultado obtenido con *dos mil duros* en Apicultura y el alcanzado con unos cuantos millones de pesetas en Sericicultura.

DR. LIHER.

## Apicultura

(Conclusión)

### La enseñanza apícola.

El Estado ha iniciado por su parte la enseñanza apícola, celebrando cursos dados a los maestros y estableciendo en Centros agrícolas oficiales colmenares para el estudio apícola.

Se proporciona a las escuelas nacionales, colmenas y demás para educar a los niños en esos menesteres, y por su parte, algunas Diputaciones provinciales han instituido la enseñanza de la Apicultura, nombrando profesores provinciales científico-prácticos, hacen una labor realmente útil y provechosa, como sucede en Santander con sus cursos de siete meses de duración, Asturias, Lugo y demás

en donde con tanto entusiasmo se está creando una pléyade de apicultores modernos que en poco tiempo transformarán y aumentarán la riqueza rural del país.

\*\*\*

Los productos de la Avicultura y la Apicultura españolas son los más importantes entre todos los que ofrecen las demás «industrias menores zootécnicas», con una ventaja que además permite ver su superioridad. La Avicultura y la Apicultura, por sí solas, como industrias rurales, permiten el sostén y mantenimiento de las familias agrícolas, lo cual no se puede conseguir con ninguna de las otras comprendidas en el grupo de «pequeñas industrias.»

Bien merecen, por lo tanto, una protección más intensa de la que se les dispensa, aun cuando «intereses creados» no la pidan constantemente como en otras.

Pero no es mucho lo que avicultores y apicultores desean lograr. Los primeros, que se aumenten los derechos arancelarios a los huevos que del extranjero entran, y los segundos, que se grave el kilo de miel que se importe en dos pesetas. PABLO LASTRA

### EL BENEFICIO DE UNA COLMENA

Población de una colmena fuerte moderna 80.000 abejas.

Suponiendo sólo 10.000 pecoreadoras, que al día salgan sólo cuatro veces, en cien días habrán hecho 4.000.000 de salidas.

Si cada abeja visita sólo en cada viaje 50 flores, las diez mil abejas visitarán al año 200.000.000 de flores.

Admitiendo, que es bien poco admitir, que de cada diez de esas flores, sólo una sea fecundada por las abejas, y que el beneficio resultante sea tan sólo de un céntimo, por cada mil fecundaciones, resultará, a pesar de tan irrisorias valuaciones, que la presencia de una sola colmena, produce, nada más que como agente polinizador un beneficio de doscientas pesetas anuales, y además el producto de la miel y la cera, que en comarcas propicias puede ser casi otro tanto.

(De Hommell.)





## BIBLIOGRAFIA

*El Maestro de Guillena, D. Celedonio Villa Tejederas, ha publicado un libro sobre Apicultura*

Se nos antoja mejor decir el «Maestro de Guillena» que D. Celedonio Villa Tejederas, aunque las dos expresiones, por virtud de la labor pedagógica realizada por él en dicho pueblo, sean sinónimas. Una y otra se confunden, es verdad; cualquiera de ellas absorbe a la otra, pero en punto a denominación de valores, la primera nos dice más.

El Maestro de Guillena ha escrito un libro. Esto no tiene nada de extraño, porque éste hace el número ocho de sus publicaciones. Lo verdaderamente notable es que haya hecho un libro de interés excepcional, sacándolo de algo que se conoce y practica desde los tiempos más remotos: la elaboración de la miel.

Y aquí está el mérito del trabajo del Maestro de Guillena. Amoldar a su cerebro las enseñanzas y prácticas científicas a que da lugar la explotación de la abeja, vertidas en el Curso breve de Apicultura que diera el verano último en su Coto Apícola de Miraflores el sabio Apicultor D. Narciso José de Liñán y Heredia, y entregar al público, en un todo metódico y ajustado a las más exquisitas reglas de una industria próspera y floreciente, el producto de sus estudios y observaciones.

El Maestro de Guillena formó parte del aludido Curso de Apicultura, organizado por el Ministerio de Instrucción Pública, y su presencia en el mismo ha sabido traducirla en

provecho de la enseñanza escolar, porque ésta y otras industrias similares tienen campo adecuado en la circunescolar que tanto se recomienda, gran parte de la cual realizan los Cotos escolares de Previsión.

A raíz de la celebración del Cursillo, el Maestro de Guillena recopiló sus notas en una serie de artículos que aparecieron en esta sección del periódico, reunidos ahora en este libro, con aditamento de una sentida dedicatoria al Director del Curso, señor Liñán y Heredia, e intercalando unos gráficos ideados por él—S. M. el Gráfico los llama el Maestro de Guillena—y originales escritos de sus discípulos. Es lo que se llama sacar partido de todo en provecho de su amada escuela, como hace un buen maestro.

El relato fácil y ameno de que está saturado el libro induce al más reacio a adueñarse del asunto y seguir su lectura hasta el final. Pone el Maestro de Guillena en su estilo literario la bella gama de sus descripciones, el sabor realista de su verbo, la naturalidad de su carácter y el acerbo de su mucho saber pedagógico. Domina asimismo la referencia anecdótica y el oportunismo de las citas, y todo ello constituye el secreto del atractivo que ejerce el libro en manos de un enamorado de la escuela.

En el libro está condensado todo lo más saliente del Cursillo: un arsenal de datos, que abarcan desde la procreación de la abeja, pasando por su desarrollo, fisiología y morfología



para terminar en la producción y recolección de la miel, señalando los diversos tipos de *reina obrera* y *zánganos*, uno solo de los cuales es el macho fecundante para la creación de la colmena.

Entre las semblanzas de maestros cursillistas que esmaltan y avaloran el libro en cuestión hay algunas que mencionaríamos con deleite si el espacio que estamos robando al periódico y el temor de incurrir en pecado de excepción nos lo permitieran.

Pruebe a convencerse de ello el lector ávido de las emociones gratas que despierta la visión de un cuadro brillante de trabajo progresivo y entusiasta.

El Cursillo sobre Apicultura, admirablemente descrito en el libro que nos ocupa, la publicación de éste por el Maestro de Guillena, D. Celedonio Villa Tejederas—digámoslo una vez por entero—y la sabia y fecunda dirección del mismo, a cargo de Don Narciso José de Liñán y Heredia, auxiliado por el Maestro de Miraflores de la Sierra D. Jerónimo Sastre, han producido un buen servicio a la cultura patria, al producirse a la extensión cultural del maestro.

F. HERRERA

(De *La Unión de Sevilla*).

### Noticias, variedades, avisos

La *Cartilla pro árboles y pájaros* que divulga el Campo Agrícola Escolar de Perelada (Gerona) dirigido por el Maestro nacional D. Tomás Vicens, es una nueva prueba de la laboriosidad y el entusiasmo de tan culto Profesor, que en elegante folleto lanza esta segunda edición, en vista del éxito favorable que obtuvo la primera, premiada con una Medalla por el Instituto Agrícola Catalán de San Isidro, y por el Consejo Provincial de Fomento de Lérida, que la publicó en su Boletín Oficial.

La reedición de la *Cartilla*—dice su autor—«se ha emprendido con motivo de los hachazos que se dan diariamente a los

árboles, sin escrúpulo y con inconsciencia manifiesta de su valor e importancia para el porvenir de los pueblos. Por motivo parecido, ya que con toda clase de trampas se persigue a los pájaros, que como los árboles, son cultura y civilización, damos a la publicidad esta *Cartilla*—dice el Sr. Vicens—convencidos de que fructificará en la persona de quien la recoja.»

Bien merece Maestro tan entusiasta ver al menos una parte de su esfuerzo recompensado en vida, y esperemos lo logre, pues es joven y podrá recoger el fruto de la simiente que pródigamente derrama.

De conformidad con lo informado por la Sección de Agricultura y Ganadería, y teniendo en cuenta que una de las riquezas más abandonadas en Navarra es la de Apicultura por falta de enseñanza práctica, referente al manejo y cuidado de las abejas, se aprobó el plan del establecimiento de la enseñanza de Apicultura, cuyo presupuesto asciende a 1.600 pesetas, estableciéndose el colmenar necesario en la finca de la nueva Inclusa, que reúne condiciones a propósito para ello, comprendiendo la enseñanza práctica cursillos de diez días, en los que no se admitirá más de quince o veinte personas a lo sumo en cada uno de ellos, que serán los primeros que lo soliciten.

Se realizarán dos cursillos al año durante los meses de verano, en las fechas que se fijarán oportunamente, de cuya enseñanza se encargarán el Director de Agricultura y el experto apicultor D. León Lacasia, párroco de Ustés, persona que puede considerársele como el primer Apicultor de Navarra y que está dispuesto a prestar esos servicios desinteresadamente.

¿Qué cosas pasan en Navarra! ¿Verdad, señores Diputados de la Diputación provincial de Madrid? Pues en dicha provincia pasan otras cosas muy curiosas; por ejemplo, las carreteras y caminos vecinales son mucho mejores que calles madrileñas, las escuelas son modelo, la beneficencia ejemplar, la Granja agrícola digna de las más completas de España y de fuera, la repoblación forestal un trabajo de jardinería...

¡Esos navarritos! La Diputación de Madrid por poco se desencuaderna para conceder al Maestro de Miraflores, Director del primer Coto Apícola creado en el mundo, y ya en vías de implantarse en la República Argentina, y establecido en muchas provincias de España, con lujo en algunas, una subvención, por una sola vez, de cien pesetas. ¡Veinte duros, señores Diputados de la Diputación foral de Navarra! Aprendan ustedes a administrar y no dilapiden los fondos del antiguo Reino.



## Colmenas movilistas

Se vende en la sierra de Guadalajara un coto del modelo «Layens» de 20 cuadros laborados bien poblados y en perfecto estado de conservación

Razón en MI - DER - AC  
Infantas, 42 Madrid

## Cera pura de Abejas

Admito ofertas, con muestras

Hijo de Quintín Ruiz de Gauna

Fabricante de velas para el culto

Vitoria (Alava)

## LA VIDA EN EL CAMPO

Revista mensual profusamente ilustrada

De gran interés para agricultores, ganaderos, avicultores, arboricultores, jardineros, agrónomos y para cuantos exploten industrias rurales o tengan afición al campo.

Selecta colaboración

Presentación sugestiva

Pedidos de suscripciones o números de muestra, al Administrador de LA VIDA EN EL CAMPO, José M. Castelló. Apartado 416, Madrid

Redacción y Administración: San Onofre, 5, pral. Teléfono 11.697

## La Apicultura Movilista

ANGEL LOPEZ VAZQUEZ

CARABIAS (Guadalajara).

Colmenas perfeccionadas de los mejores sistemas, panal artificial y accesorios de todas clases.

## LA COLMENA "PERFICCION"

(patentada), que produce diez veces más miel que las colmenas antiguas. Panal artificial y toda clase de material apícola moderno. Miel seleccionadas líquidas y cristalizadas.

LA MODERNA APICULTURA (S. A.)

Doctor Esquerdo, 17 duplicado

Teléfono 52225

MADRID

CATALOGO GRATIS

## OZOLIN

De unos años a esta parte los olivos se van invadiendo de una gravísima enfermedad que no sólo acaba con las cosechas, sino que compromete seriamente la vida del árbol. Esta enfermedad, análoga a la tisis animal, se manifiesta en forma de nudos, berrugas, tubérculos o protuberancias en los tallos. Muchos son los medios preconizados, pero sólo uno, debido al eminente químico y biólogo D. Conrado Granell, es de resultados seguros y definitivos. La tisis del olivo se combate radicalmente pulverizando con OZOLIN al 2 por 100. Los árboles OZOLINADOS adquieren gran vigor y cuajan las más grandes y sanas cosechas, porque el OZOLIN acaba también con los gérmenes de la mosca del olivo, productora del gusano de la aceituna, y con todos los demás insectos y enfermedades del árbol.

PIDAN EL FOLLETO ILUSTRADO A

D. Baldomero Blanco, Alfonso XII, núm. 24. — Apartado 494. — MADRID  
QUE SE COMPLACE EN REMITIRLO GRATUITAMENTE



# Colmena Vertical Movilista

Tipo DADANT-BLAT

Todos los apicultores pueden hacerse cuantas quieran a un precio irrisorio, por prescindir de la agobiadora mano de obra, usando los PATRONES «GEMMA» que convierten a cualquier aficionado en un artífice perfecto.

Los *patrones* son de tamaño natural y cada pieza tienen el suyo, con medida exacta y escuadras perfectas. No hay que hacer cálculos ni ampliar medidas. Todas las dificultades están vencidas de antemano. Las dudas y vacilaciones han quedado eliminadas por completo.

## Patrones «GEMMA»

	Pesetas.
<b>Cómo se hace una colmena vertical movilista</b>	
Patrones e instrucciones para su construcción y manejo.....	7,50
<b>Cómo se hace una incubadora</b>	
Patrones e instrucciones para su construcción e incubación.....	8,50
<b>Cómo se hace una hidromadre</b>	
Patrones e instrucciones para la construcción y cría.....	6
<b>Cómo se hacen los ponederos trampa</b>	
Patrones e instrucción para su construcción .....	4
<b>Cómo se hacen los comederos y bebederos, comunes y automáticos</b>	
Patrones e instrucciones para la construcción .....	4
PARA INCUBAR Y CRIAR POLLOS CON EXITO es imprescindible leer:	

“Los secretos de la incubación artificial”, 4 pesetas

“Los secretos de la cría de pollos”, 5 pesetas

Diploma de Honor Exposición Burgos 1925

Medalha de Ouro. Sao Paulo-Brasil 1926

De venta en casa del autor E. VILLEGAS, Menéndez Pelayo, 27, 3.º, Madrid, en la Editorial RENACIMIENTO, San Marcos, 42, Madrid y en todas las librerías.

Se remiten informes gratis a todo el que lo solicite en casa del autor.

*Estos Patrones*, aun presentados fuera de concurso, obtuvieron premio concedido por el Estado, en el concurso de Incubadoras y Colmenas, celebrado en Madrid el año 1927.





## Revista teórico-práctica DE AGRICULTURA

Laureada con la **Cruz del Mérito Agrícola.**

Gran Premio de Honor en la Exposición Hispano-Francesa de Zaragoza. Diploma de Honor en la Exposición de La Coruña de 1921

**El Cultivador Moderno** se publica mensualmente, formando cuadernos de gran tamaño (32 por 24 centímetros), ilustrados con numerosos grabados, papel superior, con más de 80 páginas cada número.

**El Cultivador Moderno** es la revista de vulgarización agrícola española más completa y práctica.

En **El Cultivador Moderno** colaboran los más eminentes agrónomos y experimentados labradores y ganaderos. En cada número se publican interesantes artículos técnicos, conocimientos útiles e informaciones, el Calendario del sembrador; se señalan cuantas noticias de carácter comercial agrícola son de actualidad, así como las impresiones y cotizaciones de los mercados. La extensa y variada sección de anuncios constituye una guía muy valiosa para adquirir toda clase de material y productos agrícolas en las casas más acreditadas de España y extranjero.

**El Cultivador Moderno** forma al final de cada año una voluminosa enciclopedia agrícola.

### PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España, Portugal y América.....	8 pesetas anuales.
Los demás países.....	12 pesetas anuales.

#### REDACCION Y ADMINISTRACION:

Trafalgar, 76 (junto al Arco del Triunfo).

Apartado 625.-Tel. 1960 S. P.

BARCELONA

#### Precios de venta de los botes

### "MONO-SERVICE"

	El 100.
De un kilo de cabida, con asa.	50 pts.
Idem id. sin asa.....	40 —
De medio kilo, sin asa.....	25 —
De cuarto kilo, ídem.....	20 —
De octavo kilo, ídem.....	15 —

#### ¡Apicultores!

### ENVASES ESPECIALES PARA MIEL

Para vender bien los productos hay que presentarlos bien con un mínimo gasto. Os resolverá el problema.

**La Meta!gráfica Logroñesa, S. L.**

Agente en Madrid:

Augusto Casal. Ponzano, 8. Teléfono 33303

Marqués de Murrieto K (Logroño)

El porvenir de muchas industrias de España está en los países de la América Española.

¿Tiene usted interés en iniciar o intensificar la Exportación a los mismos? Solicite un número de la Revista

## "LEHA"

(La Exportadora Hispano Americana)

Apartado 9041.- MADRID

Esta Revista es la mejor colaboradora del Exportador de España



# MIELES DERIVADOS ACCESORIOS

## INFANTAS, 42. ~ MADRID

MI = DER = AC

ES LA VERDADERA CASA DE LOS APICULTORES. COMPRA-  
VENTA - COMISION - CONSIGNACION - DEPOSITO DE LAS MEJO-  
RES MIELES, DE LOS MEJORES COLMENARES ESPAÑOLAS. MAR-  
CAS DE PRIMERA CALIDAD, PUREZA GARANTIZADA, ABSOLUTA  
SEGURIDAD PARA LOS APICULTORES Y PARA LOS CONSUMIDO-  
RES DE MIEL.

MI ——— DER ——— AC

NO SOLO VENDE MIEL Y CERA, SINO TODOS SUS EXQUISITOS  
DERIVADOS, COMO HIDROMIEL, LA BEBIDA DE LOS DIOS Y  
LOS HEROES; COGNAC DE MIEL; CARAMELOS DE MIEL; NOU-  
GATS; GALLETAS; BOMBONES DE MIEL; JABONES; CREMAS,  
ETCETERA, ETC, CERA EN PANES; CERA ESTAMPADA; CERAS  
PARA PISOS Y MUEBLES.

MI ——— DER ——— AC

PROPORCIONA A LOS APICULTORES MATERIAL APICOLA DE  
LAS MEJORES MARCAS ESPAÑOLAS Y EXTRANJERAS, LOS LI-  
BROS MAS SELECTOS, LAS MAS IMPORTANTES REVISTAS DEL  
MUNDO ENTERO.

MI ——— DER ——— AC

INFANTAS, 42. — MADRID

ES TODO PARA TODOS LOS QUE VENDAN O GUSTEN DE LA  
MIEL, USEN LA CERA, CUIDEN ABEJAS Y ESTEN A BIEN CON  
SU SALUD. PEDID INFORMACION A MI - DER - AC.  
VENDED VUESTRAS MIELES EN MI - DER - AC.  
COMPRAD COLMENAS Y ACCESORIOS EN MI - DER - AC.  
ADQUIRID LIBROS APICOLAS EN MI - DER - AC.  
LIMPIAD VUESTRA CASA CON CERAS MI - DER - AC.  
CONSERVAD VUESTROS MUEBLES CON CERAS MI - DER - AC.  
LAVAD VUESTRAS MANOS CON JABONES MI - DER - AC.

MI-DER-AC ~ INFANTAS, 42 ~ MI-DER-AC  
MADRID

Imprenta Martosa. Fernando el Católico (particular), 14, Madrid.